

No lo vuelvas a hacer: por este motivo no debes comprar a tus hijos juguetes ruidosos

Historia de Héctor Farrés García • Ayer a las 14:28

👍 🗨️ comentarios



Algunos juguetes hacen demasiado ruido
© Image MundoDeportivo.com

Es un sonido con el que muchos padres están demasiado familiarizados: el **chirrido agudo de un juguete que parece que nunca se puede apagar**. Ya sea un muñeco que habla, un peluche que canta o un ruidoso coche teledirigido, los juguetes infantiles pueden ser una fuente importante de irritación para los adultos. Sobre todo ahora que hay una acumulación de juguetes tras la visita de Papá Noel y los Reyes Magos.



A los niños les hace gracia y disfrutan de los sonidos que hacen sus juguetes, pero tampoco están a salvo del impacto negativo que pueden llegar a tener a la larga.

La **Unión Europea está muy pendiente de que no se superen los niveles seguros de volumen**, pero lamentablemente algunos llegan hasta los 85 decibelios, como ha recordado AG Bell International. En este sentido, la asociación estadounidense [Sight and Hearing](#) ha confeccionado la **lista de todos aquellos juguetes que pueden ser dañinos** al alcanzar unos niveles de ruido exagerados.

No es una exageración. El ruido de algunos juguetes pueden **causar daños irreversibles en la audición** de los más pequeños de la casa. Desde la **Organización Mundial de la Salud (OMS)** han avisado que cerca 34 millones de niños tienen problemas de oído y que el 60% de todos los casos se podrían prevenir dejando de comprar juguetes cuyo sonido estuviera dentro de los límites seguros.

Esta pérdida de audición no ocurre de la noche a la mañana. Es algo que va **sucediendo con el uso de estos juguetes**. Primero se escucha algo menos y luego va a peor. Por eso es muy importante que los padres, que lógicamente no tienen en cuenta este factor y compran el juguete con su mejor intención, estén pendientes de sus hijos, el uso que hacen de los juguetes ruidosos y los posibles síntomas que pueden empezar a presentar con el paso del tiempo.

La manera más radical, y efectiva, para que los niños no pierdan audición por culpa de sus juguetes, es no comprarlos. Es la única manera de asegurarse de que, si se pierde audición, no sea por un motivo como este.

Como no es la mejor opción, pues a los niños les gustan determinados juguetes y no siempre se puede decir que no a todo, se tiene que **comprobar que el ruido que emiten está dentro de los niveles seguros**. Según el Instituto Nacional de la Sordera y Otros Trastornos de la Comunicación (NIDCD), un nivel seguro está **cerca o por debajo de los 70 decibelios**, aunque con los niños hay que tener especial cuidado porque sus canales auditivos todavía están en formación.

Por otra parte, también se pueden establecer **límites de tiempo** para que los niños puedan jugar con un juguete ruidoso. De esta manera, podrá jugar con ellos pero sin estar expuesto demasiado tiempo.

Otro de los posibles consejos es ponerles tapones en los oídos, pero es una opción que no tiene demasiado sentido, ya que la gracia de estos juguetes son los ruidos que emiten. Y si no se escuchan, quizás ya no merece la pena jugar. No obstante, quizás hay familias que quieran considerarlo.